

Fecha: 26-01-2026
 Medio: Las Últimas Noticias
 Supl.: Las Últimas Noticias
 Tipo: Noticia general
 Título: Chilenos pagan las caipiriñas con el celular en las playas de Brasil: ¿cómo lo hacen?

Pág. : 17
 Cm2: 611,5

Tiraje: 91.144
 Lectoría: 224.906
 Favorabilidad: No Definida

El método de pago más común en el país se llama Pix y dos fintech chilenas están conectadas

Chilenos pagan las caipiriñas con el celular en las playas de Brasil: ¿cómo lo hacen?

Allá dejaron de usar el POS para las tarjetas y escanean un QR. Ingeniero estuvo de vacaciones y pagó incluso el estacionamiento.

MAURICIO RUIZ

En Brasil, un turista camina por la arena de la playa, con el sol pegando fuerte, acercarse a un vendedor y pedir una caipiriña. El vendedor no busca monedas ni pregunta si paga con crédito o débito. Saca el celular, muestra un código, el comprador lo escanea y listo: el pago se confirma en segundos y el turista ya tiene su caipiriña.

Parece un detalle pintoresco, pero es el día a día en el Brasil actual. Todo se paga con el celular.

Ramón Heredia, director ejecutivo de Digital Bank Latam, lo grafica: "En cualquier parte, en la playa, en un comercio pequeño, basta con juntar dos celulares para cerrar la venta sin billetes ni POS (las máquinas para comprar con tarjetas)".

Ocurre por el sistema Pix, el método de pago favorito del país. Y los chilenos que van de vacaciones también lo pueden usar, gracias a aplicaciones que se conectan al sistema como Global66 y Prex.

Juan Pablo Rojas, ingeniero civil mecánico, viajó una semana por São Paulo y Búzios. No era su primera vez en Brasil y notó el cambio total: Pix ya no es una innovación, es la norma.

"En todas partes lo admiten. Es la primera opción de pago que te ofrecen, es inmediata y super sencilla de usar", cuenta.

Pix no se limita al retail ni a restaurantes grandes. Rojas cuenta que está instalado en negocios pequeños, en servicios cotidianos y en compras mínimas, donde antes se usaba el efectivo sí o sí.

"Lo más barato que pagamos con Pix fue un estacionamiento, salió 10 o 20 reales y pasó super bien", relata.

En su caso, la experiencia fue todavía más sencilla porque se preparó antes de viajar.

"Usamos Global66, ya había transferido reales en la cuenta, así que fue muy fácil llevar el presupuesto", comparte.

Por qué se masificó

Ramón Heredia cuenta que Pix na-



Se estima que más de 20 millones de empresas están asociadas al método de pago.



En Global66 se puede cargar dinero desde la cuenta corriente y usarlo en Pix.

ció como una iniciativa del Banco Central de Brasil con dos grandes objetivos: aumentar la inclusión financiera y transformarse en una alternativa real a las tarjetas de débito y crédito.

Su característica diferenciadora es que no es un producto privado. Fue normado por el Banco Central, lo que obligó a que toda la industria se conectara. Heredia dice que no se trata de una aplicación que se descarga en el celular, sino de una infraestructura.

"Pix nunca aparece frente al usuario, es una carretera que va por detrás y la pueden usar bancos, fintech, startups y otros tipos de socios", explica.

Ese modelo cambió el comercio por dos razones: bajó costos y simplificó el cobro. Para vender ya no es indispensable tener POS ni pagar arriendo de máquinas porque se usa el QR o una clave. Además, el pago llega de inmediato a los comerciantes, lo que mejora su flujo de caja, factor crítico en los negocios más pequeños. Por eso funciona de la misma manera en la caja de un supermercado y con un vendedor ambulante de playa.

El gran salto para los turistas es que se puede usar sin tener cuenta bancaria local, gracias a plataformas internacionales que se conectan a

esta carretera de pagos. Entre ellas está la chilena Global66.

Tomás Bercovich, CEO y cofundador de la fintech, asegura que la adopción fue rápida. El servicio se lanzó en julio del año pasado y, según explica, apenas dos meses después ya representaba 2% del volumen total de transacciones de Global66 en Chile.

La curva siguió creciendo: solo entre noviembre y diciembre de 2025 el número de transacciones mediante Pix aumentó 96%, consolidando el pago vía QR como un hábito de viaje y consumo cotidiano.

Bercovich retrata el tamaño del fenómeno en Brasil: se estima que más de 20 millones de empresas y cerca de 170 millones de personas utilizan Pix en ese país, lo que explica por qué para un turista se vuelve ineludible.

En la práctica, operar es simple: el cliente elige en la app de Global66 la opción "QR Pix" y escanea el código del comercio. El pago se ejecuta al instante y el vendedor recibe confirmación inmediata.

En cuanto al tipo de cambio, Bercovich asegura que si el cliente dispone de reales en su Cuenta Global, la transacción Pix no tiene costo asociado. En cambio, si necesita convertir en el momento, se aplica el tipo de cambio del mercado en tiempo real, más un costo transaccional porcentual que varía según el monto. La plataforma, afirma, muestra todos esos valores antes de confirmar, para que el usuario pueda decidir informado.

Como incentivo adicional, Global66 ofrece hasta el 22 de febrero ofrece 5% de cashback en pagos Pix en transacciones de hasta US\$50.

La plataforma Prex también permite a los chilenos acceder a Pix. Ignacio Nina, country manager para Chile y Perú, comenta que en diciembre de 2024 la empresa se integró al sistema y su uso muestra un crecimiento a la par que el ritmo del turismo chileno a Brasil. En el último diciembre, el número de usuarios que pagó con Pix mediante Prex registró un alza de 42% frente al mes anterior.

La comparación anual es todavía más impactante: en diciembre el crecimiento superó el 6.700% respecto del mismo mes del año anterior, reflejando un cambio acelerado en el comportamiento de pago de los viajeros chilenos.

La intensidad de uso también subió: la cantidad de transacciones Pix realizadas por usuarios Prex aumentó 55% en diciembre versus noviembre, lo que muestra que no se trata de pagos ocasionales.

Según Nina, cada usuario gasta en promedio más de US\$400 por viaje y realiza 24 transacciones con Pix durante la estadía.

Los principales usos son transporte interno, supermercados, atracciones turísticas, comercio minorista y vendedores ambulantes en la playa, especialmente en lugares donde las tarjetas pueden fallar o donde históricamente predominaba el efectivo.